

## REFORMA SIGLO XXI

# CÓMO SE REALIZAN LOS ESTUDIOS HUMANÍSTICOS Y CULTURALES: EL CASO DE LOS ESTUDIOS HISTÓRICOS EN LAS HUMANIDADES Y LAS CIENCIAS SOCIALES

■ Juan Jacobo Castillo Olivares\*

### RESUMEN:

Dentro de la larga historia de los estudios humanísticos, sociales y culturales, la búsqueda de métodos y teorías para su mejor comprensión ha sido su principal objetivo. Primero diferenciando esos métodos y teorías de las Ciencias Naturales, segundo diversificando en distintas disciplinas que abarquen el amplio espectro de problemas sociales y humanos. Es así como aparecen la historia, economía, sociología, ciencia política, entre otros. A lo largo de los años estos mismos estudios han encontrado nuevas formas de adaptarse.

### ABSTRACT:

Within the long history of humanistic, social and cultural studies, the search for methods and theories for its better understanding has been its main objective. First, differentiating these methods and theories of Natural Sciences, secondly diversifying into different disciplines that cover the wide spectrum of social and human problems. This is how history, economy, sociology, political science, among others, appear. Over the years these same studies have found new ways to adapt.

Palabras clave: *Humanidades, ciencias sociales, estudios culturales.*

### LAS HUMANIDADES Y LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA.

Hay un debate en cuanto al estudio de las humanidades y las Ciencias Sociales, es aquel que menosprecia los métodos de las mismas en comparación a los estudios llamados exactos o ciencias duras. Lo anterior lleva a que no parece existir una comunión entre métodos científicos confiables para poder tener resultados verificables.



\*Juan Jacobo Castillo Olivares es Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Nuevo León y con estudios de posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras. Profesor de tiempo completo del Colegio de Historia en la UANL. Autor de varios artículos en las revistas *Actas* y *Atisbo* siendo en la última parte de la coordinación y coautor en diversos libros de carácter académico y de divulgación. Actualmente realiza estudios de doctorado en el posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

Primero esta la discusión de cómo las humanidades parecen no vincularse con la investigación al mismo nivel de otras disciplinas incluso de las mismas ciencias sociales:

Tanto se habla de la deshumanización de arte, de lo inhumano, de lo frío que es el mundo de los negocios, de la falta de humanidad en la práctica de las profesiones, del crecimiento de lo incesante de la técnica, etc., que se antoja que lo humano se elude, se olvida y tiende a desaparecerse. (Farías, 1977. 265)

Actualmente hay una deshumanización evidente en la sociedad, lo cual se aprecia en la preferencia a los estudios técnicos e ingenierías en las universidades. Pero considero que no hay que confundir humanismo con estudios humanistas. La importancia de las humanidades es vital sobre todo en la educación de los individuos, de ahí la importancia de que las disciplinas humanas y sociales en la actualidad:

Debemos educar para unir a los hombres y no para dividirlos. Urge que la historia que se enseña sea “universal”, imparcial, objetiva y sirva realmente como “maestra de la vida” como lo quería Cicerón y no como fomento del resentimiento y acicate para la venganza. La educación para el hombre nuevo, para el humanista puro habrá de ser mediante la prédica del bien, de la justicia, de la verdad y del perdón. No intentarlo es continuar en la vendetta, en el lavado de “afrentas” reales o imaginadas. Un pleito conduce a otro, una pendencia a otra pendencia, y quizás a más. La ira llama y alimenta a la ira. Así como seguiremos como el cuento de nunca acabar. Hay que cortar por lo sano. Si nos sabemos hermanos, actuemos como hermanos. Ascendamos en lo moral por el camino del bien, al mismo tiempo que ascendemos en el conocer por el camino de la ciencia. Esa deberá ser la enseñanza del humanismo que aspira a elevar al hombre en lo que tiene más valioso. (Farías, 1977. 273)

La educación es la principal vía de comunicación del humanismo, pero en el sentido clásico del término vemos que procura ser “maestra de vida” e inculcar valores como la justicia, la verdad entre otros. Y ciertamente ese puede ser el fin último

de las humanidades, pero para poder llegar a esos resultados, sobre todo en el mundo contemporáneo, deben estar sometidas a métodos de investigación además de relacionarse con otras disciplinas y artes.

Las humanidades: la filosofía, la historia, literatura y otras, han avanzado para ser algo más que relatos y reflexiones. Cada vez aparecen nuevos métodos y formas para que las humanidades se acerquen a la ciencia por lo menos en el sentido básico de buscar ser objetivas y llegar a aportar al conocimiento en cada área.

Las Ciencias Sociales aparecen junto a la historia moderna, cuando se empieza a cuestionar la realidad política, la cual se consolida con la crítica política en la Revolución Francesa:

La Ciencia Social es una empresa del mundo moderno; sus raíces se encuentran en el intento, plenamente desarrollado desde el siglo XVI y que es parte inseparable de la construcción de nuestro mundo moderno, por desarrollar un conocimiento secular sistemático sobre la realidad que tenga algún tipo de validación empírica. Esto fue lo que adoptó el nombre de la *scientia*, que significaba simplemente conocimiento. (Wallerstein, 2006. 4)

La economía, la sociología, la antropología, entre otras, son disciplinas dentro de las Ciencias Sociales que buscan, desarrollar conocimiento cercano al estudio científico. El énfasis secular proviene de la idea que en el antiguo régimen la mayoría del conocimiento estaba ligado al pensamiento religioso, en el caso europeo del mundo cristiano. Es en este sentido que más allá de la simple idea de que las Ciencias Sociales (a diferencia de la Ciencias Naturales) estudian la sociedad, es hacerlo bajo criterios científicos que puedan sustentar el conocimiento que se puede hacer de la misma.

## PRINCIPALES TEORÍAS Y MÉTODOS CLÁSICOS DENTRO DE LOS ESTUDIOS HUMANÍSTICOS Y CULTURALES

En una época donde la secularización del pensamiento traía consecuencias importantes en la forma como se interpretaba al mundo, el estudio de las humanidades, la cultura y la sociedad no podían quedarse al margen. De ahí que los otros eventos

históricos que marcarían un cambio radical en el pensamiento fueron la Revolución Francesa y la Revolución Industrial. El primero lo haría a través de estudios histórico y políticos y el segundo en los estudios económicos. Y con ambos estamos ante el nacimiento del pensamiento moderno en las Ciencias Sociales.

La Ciencia Social es una empresa del mundo moderno; sus raíces se encuentran en el intento, plenamente desarrollado desde el siglo XVI y que es parte inseparable de la construcción de nuestro mundo moderno, por desarrollar un conocimiento secular sistemático sobre la realidad que tenga algún tipo de validación empírica. Esto fue lo que adoptó el nombre de la *scientia*, que significaba simplemente conocimiento. (Wallerstein, 2006. 4)

Las Ciencias Sociales tardarían en definirse una entre otras. En un principio era la *historia económica* la mejor forma de explicar la sociedad de su tiempo. Esto me queda claro bajo mi siguiente interpretación, la historia funcionaba como elemento para conocer el pasado y la economía como herramienta estadística verificable y cuantificable que le daba sentido científico a dichos estudios. Es así que aparecen los economistas clásicos con Adam Smith, los socialistas utópicos como Saint Simon, a quien después vendrían otros como Comte, Marx y más. Todos ellos fueron dando forma a las Ciencias Sociales que hoy conocemos.

A la abstracta economía clásica, fundada en la ficción del homo *oeconomicus* que tiende a la exclusiva satisfacción de sus necesidades individuales, siempre idéntico en su estructura intemporal, oponían una economía histórica dirigida a discernir de leyes del desarrollo económico sobre la base del estudio de la conexión orgánica que liga los fenómenos económicos con los fenómenos sociales de cualquier otro tipo. (Weber, 2001. 10)

Otro aspecto a considerar era la relación entre los estudios sociales y la filosofía, ciertamente se compartía muchos aspectos en ambos pero: *Ya no era posible sostener la reducción de las ciencias sociales a la filosofía, como lo pretendían, en ocasiones, los herederos de la escuela histórica: se imponía la necesidad de diferenciar la función de la sociología y de formular un sistema de categorías sociológicas que proveyesen un uso específico.*(Weber, 2001. 11)

Esto obligaba a estudios autónomos que al igual que con los estudios históricos, los económicos y ahora también los sociológicos.

Otro importante elemento de análisis a considerar son los estudios sobre la cultura:

El campo de investigación del conocimiento histórico es la cultura; los valores a los cuales ella se refiere su objeto propio son los valores culturales; las disciplinas que la constituyen son las ciencias de la cultura, y esta comprenden también disciplinas nomotéticas subordinadas a la orientación fundamental del conocimiento histórico. La distinción entre ciencia natural y conocimiento histórico se transformaba, de este modo, en una distinción de campos de investigación, justificada por la ausencia o la presencia de una relación de valor. (Weber, 2001.15)

Es la cultura (junto a los demás elementos ya mencionados) elementos principales que diferencian las Ciencias Naturales de las Ciencias Sociales. Definitivamente, aspectos culturales como los valores, costumbres, tradiciones, son elementos de análisis que solo en la investigación social y cultural pueden tener mejor interpretación y comprensión, por lo inciertos que pueden resultar ser entre las prácticas sociales. Es en este sentido, que el estudio social es el estudio de lo "indeterminado":

No es accidental que el concepto de lo "social", poseedor en apariencia de un sentido totalmente general, muestre, en cuanto se examina cuidadosamente su empleo un significado por entero particular, coloreado de manera específica, aunque las más de las veces indefinido. Su generalidad, en efecto, consiste precisamente en su carácter indeterminado... Creemos sin embargo, que el análisis de los fenómenos sociales de los procesos de la cultura desde el especial punto de vista de su condicionamiento y alcance económicos ha constituido, y constituirá para el futuro previsible, un principio científico sumamente fecundo, en caso de que se le aplique con circunspección e independencia e cualquier estrechez dogmática. (Weber, 2001. 57)

Ahí es donde aparece el método, ya que no



Novia de Tehuantepec 1950

se puede simplemente ceder ante la incertidumbre cuando se esta hablando de conocimiento científico:

El método teórico “abstracto” se contrapone todavía hoy ásperamente, de un modo en apariencia insuperable y sin mediación alguna, a la investigación empírico-histórica. Quienes sostienen este método reconocen de una manera totalmente correcta la imposibilidad metodológica de suplantar el conocimiento histórico de la realidad por la formulación de las “leyes” en sentido riguroso mediante la yuxtaposición de observaciones históricas. (Weber, 2001. 76)

Hay que tener en claro, que las Ciencias Sociales no solo pueden basarse en la mera observación y especulación para crear conocimiento, de ahí la importancia de las teorías y los métodos:

Todo con ello no significa que la tarea propia de la ciencia social consista en una caza continua de nuevos puntos de vista y construcciones conceptuales. Por el contrario, nada debería

destacarse más que la afirmación de que servir al conocimiento de la significación cultural de conexiones históricas concretas es la meta única y exclusiva, a la cual, junto con otros medios, también contribuye la labor de formación y crítica de conceptos. (Weber, 2001. 100)

Por lo anterior, las múltiples disciplinas de las Ciencias Sociales fueron parte del intento general del siglo XIX de obtener e impulsar el conocimiento objetivo de la realidad con base a descubrimientos empíricos (lo contrario a la especulación). Se intentaba aprender la verdad, no inventarla o intuir. (Wallerstein, 2006. 16) Y es el siglo XIX porque es en definitiva, una época donde principalmente Europa es protagonista de cambios que hacían necesarios estudios sociales: por el crecimiento demográfico, por la aparición indiscutible del mundo urbano, por el contacto con otras sociedades producto del colonialismo, por el inminente triunfo del mercado internacional, por las relaciones políticas que se fueron ampliando por el imperialismo y el colonialismo ya mencionado entre muchos otros aspectos.

Las principales disciplinas derivadas de esta necesidad son las llamadas así clásicas: la historia, la sociología, la economía y la ciencia política. La primera de las disciplinas de la ciencia social que alcanzó una existencia institucional autónoma real fue la historia. (Wallerstein, 2006.17) como disciplina que rechazaba el mero relato. Por mucho tiempo (sin temor a exagerar creo incluso hay quienes todavía lo piensan) la historia únicamente considerada científica era la historia económica. Ciertamente había un mayor rigor en la historia económica por el uso de datos estadísticos. Conforme avanzó el tiempo la diversidad de estudios históricos se ha hecho presente, desde la historia política hasta la historia social, la historia cultural y otras más.

Las suposiciones universalizantes de la economía hicieron que su estudio se orientara fuertemente hacia el presente y en consecuencia la historia económica quedó relegada a un lugar secundario en los estudios de economía y la sub disciplina de la historia económica se desarrolló en gran parte a partir de los estudios de historia (y en parte se separó de ellos), más que de la economía. (Wallerstein, 2006. 20)



La economía ya separada de la historia (pero sin dejar de estar vinculada) adquirió su propia identidad en el momento que la misma economía se convertía en un elemento muy presente para el análisis. Difícil sería ahora entender las actuales investigaciones sin la indispensable participación de la economía.

Al mismo tiempo que la economía iba convirtiéndose en una disciplina establecida en las universidades –orientada hacia el presente y nomotética- se estaba inventando una disciplina totalmente nueva, con un nombre inventado: sociología.

Su plan de acción había tendido principalmente a encarar el descontento y el desorden de las muy crecidas poblaciones de trabajadores urbanos. (Wallerstein, 2006. 21-22)

Ciertamente la sociología está vinculada a los eventos y manifestaciones sociales, va mas allá de eso. Desde el momento que se separó de la historia, la economía e incluso la filosofía, paradójicamente fue acercándose más a ellas. Siendo su principal herramienta la teoría sociológica.

La ciencia política surgió como disciplina aún mas tarde, no porque su tema el estado contemporáneo y su política, fuera menos propicio para el análisis nomotético, sino principalmente debido a la resistencia a renunciar a su monopolio en ese campo. La ciencia política como disciplina separada respondía a un objetivo ulterior: el de legitimar a la economía como disciplina separada. (Wallerstein, 2006. 22-23)

Por su parte la ciencia política, aparece como contrapeso a la economía, porque si existe la disciplina económica, debería también la política estar presente. Hoy más que nunca la teoría política es útil para entender la complicada situación de los gobiernos y los contextos sociales, económicos y culturales en que se desenvuelven.

Las teorías y métodos de las Ciencias Sociales ha recorrido un largo camino para poder encontrar su propia identidad, primero separándose de los métodos de las Ciencias Naturales y después al interior de las mismas encontrando su propia identidad. En lo particular, la historia ha demostrado no depender únicamente de un método, no por lo

menos en las nuevas formas de hacer historia. Hay una inclinación pronunciada hacia uno u otro (en mi caso es la historia social).

## NUEVAS METODOLOGÍAS Y TEORÍAS EN LAS CIENCIAS SOCIALES Y EN LOS ESTUDIOS HISTÓRICOS.

La metodología en las Ciencias Sociales ha tenido que lidiar con críticos dentro del campo científico que califican sus métodos de poco confiables y rigurosos. La historia, la sociología, la economía, las ciencias políticas se formalizaron en el siglo XIX, creando sus propios métodos para diferenciarlos de las Ciencias Naturales:

Durante todo el siglo XIX, el idealismo en la filosofía social y el romanticismo en la literatura, con sus diferentes ropajes, mantuvieron su distancia de las posturas intelectuales promovidas por las ciencias naturales, y expresaron en general una profunda hostilidad hacia la difusión de la tecnología maquinista. (Giddens, 1997. 27)

Por otro lado, iniciando el siglo XX la Ciencias Sociales han tenido que diversificarse entre ellas mismas. Esto como un ejercicio de autocritica, atendiendo a nuevos problemas y contextos históricos que han obligado a dejar las visiones clásicas que funcionaron para explicar el muy cambiante siglo XIX. En el caso de la sociología (que en un principio encuentra más sus orígenes en la historia y la economía) ha tenido que acercarse a la filosofía:

Recientes avances en sociología, que recurren en gran parte a elaboraciones no tan recientes de filosofía analítica y fenomenología, han prestado mucha atención a estas cuestiones. No sorprende que ese intercambio entre las ciencias sociales y la filosofía haya ocurrido, puesto que algunas de las principales posiciones dentro de estas vastas tradiciones filosóficas –a saber, la fenomenología existencial- la filosofía del lenguaje usual, la fenomenología existencial, la filosofía del lenguaje usual y la filosofía de Wittgenstein de la última época, se caracterizan por un renaciente interés en la acción, el sentido y la convención en el contexto de una vida social y humana. (Giddens, 1997. 32)

Se fueron creando nuevas reglas del método sociológico mas cercanas a la interpretación hermenéutica que al análisis histórico/económico que lo había distinguido en el siglo XIX. Y es a partir de este punto, en general el resto de la Ciencias Sociales se vieron bastante influidas por lo que se conoce como “giro lingüístico”. La historia no estuvo exenta de dichos estudios. Pero, antes de abordar el giro lingüístico en la historia, un breve repaso de las tendencias teórico-metodológicas que lograron vanguardia en los estudios históricos.

En primer lugar, debe quedar en claro, que el campo clásico de la historia como ciencia estaba en la historia económica. Trayendo como resultado al Materialismo histórico marxista como principal herramienta metodológica, incluso hoy en día, aunque ya no tan riguroso como antes. Ciertamente el materialismo histórico dio paso a nuevas formas de hacer historia, como la historia social, donde historiadores marxistas británicos empezaron a darle prioridad a hablar de las clases trabajadoras en vez de los modos de producción. (Hobsbawm, 1983. 9)

Pero la verdadera revolución historiográfica no la encontramos en la historia social, la veremos en la llamada “Escuela de los Annales” llamada así porque buscaban enfatizar la relatividad y la multiplicidad del tiempo (Iggers, 2012. 87). Lo más interesante de esta nueva historiografía francesa era el énfasis en los estudios culturales:

Las entidades que hasta este momento habían jugado papel tan importante: El estado, como también la economía, la religión, el derecho, la literatura y las artes. Perdieron su autonomía y pasaron a ser parte de la amplísima cultura. La cultura ya no era entendida como el dominio privilegiado, intelectual y estético de la élite, sino más bien como la manera en que una población entera experimentaba y vivía la vida. (Ibid. 88)

La producción historiográfica tanto en la historia social como la ahora llamada historia cultural ha sido muy numerosa y diversa. Obras como la historia de la clase obrera y su formación producto de la historia social inglesa han tenido su impacto en otras obras que analizan la formación del proletario no solo en Inglaterra sino también en América y otros continentes. Y por su parte la historia cultural francesa ha tenido obras que analizan la historia de

la vida cotidiana, la historia del arte, del género, de la religión, la prensa e innumerables aspectos que no eran tomados en cuenta en la historia política y la historia económica.

Otra nueva corriente metodológica que va a ser útil al análisis histórico es giro lingüístico aplicado a la historia cultural:

Entre finales de la década de 1960 y comienzos de la de 1970 emergió con fuerza y como resultado de confluencias teóricas desarrolladas en distintos campos de las ciencias sociales el llamado giro lingüístico o lo que la historiadora norteamericana Gabrielle Spiegel ha calificado como “la noción de que el lenguaje es el agente constitutivo de la conciencia humana y de la producción social del significado”. Con él terminaba de derrumbarse la idea ya cuestionada de Ferdinand de Saussure en su curso de lingüística general de 1916 de un mundo objetivo cuya existencia era independiente del discurso que le daba forma. (Martínez, 2016. 11)

En el caso particular de la historia condujo a una fuerte revisión del relato histórico que era ampliamente cuestionado por tener un discurso con pretensiones de verdad. Lo anterior lleva a que el *análisis del discurso* sea una herramienta ampliamente utilizada en los estudios históricos contemporáneos. En general los estudios del discurso están presentes tanto en los estudios sociológicos como análisis periodísticos y por supuesto en el análisis literario. Pero el análisis del discurso en el discurso histórico ha permitido tener mejores herramientas para analizar lo que bien podían llamarse “cuentos de hadas” como informes de gobierno en todos los niveles, estadísticas, artículos periodísticos entre muchos otros documentos del pasado.

Por último, no hay que olvidar los estudios interdisciplinarios, presentes en la mayoría de las actuales Ciencias Sociales, pero ampliamente indispensables en el estudio histórico:

El trabajo interdisciplinario, lejos de ser una moda mal comprendida y mal ejecutada por comunidades científicas que solamente refunden datos, es propicia para expandir la mirada de las dinámicas intransitivas que acuden

al agotamiento de teorías metodológicas. En otros términos, la interdisciplinariedad bien ejecutada, por grupos científicos con marcos teóricos comunes, permite rendir cuenta de las articulaciones entre dominios quebrados por el aislamiento del conocimiento multidimensional a partir de una supuesta hermenéutica crítica. (Rivera, 2015. 14)

La historia académica hoy más que nunca necesita del auxilio de otras disciplinas, no solo en el sentido clásico donde se recurre a la economía y a la política. También están la geografía, por ejemplo, donde los mapas ayudan a un análisis histórico más profundo. De la misma forma está la antropología, la etnografía, la arqueología, la ciencia médica, entre muchas otras.

Las Ciencias Sociales y la investigación histórica, se han diversificado de acuerdo con los nuevos contextos históricos sociales y económicos. Actualmente el debate de estudiar la sociedad ha cambiado para estudiar ahora a los individuos. Lo cual ha llevado a una dinámica de estudios donde surgen nuevos métodos y teorías de análisis. No cabe duda de que el futuro de las Ciencias Sociales y la historia continuarán en movimiento.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Bouwsma, Wiliam J. (2000) *El otoño del renacimiento 1550-1640*. Editorial Crítica.
- Burke, Peter. (2004) *¿Qué es la historia cultural?* Editorial Paidós.
- Farías, Luis M. (1977) *Hacia un nuevo humanismo*. Artículo publicado en la revista Humanitas. UANL.
- Giddens, Anthony (1997) *Las nuevas reglas del método sociológico, crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Amorrortu editores
- Hobsbawm, Eric. (1983) *Marxismo e historia social*. Universidad Autónoma de Puebla.
- Iggers, George C. (2012) *Historiografía del siglo XX desde la objetividad científica al desafío posmoderno*. Fondo de Cultura Económica.
- Martínez, Carolina. (2016) *El impacto del giro lingüístico en la historia cultural y sus implicaciones en el estudio de la literatura de viaje como fuente*. Prismas. Revista de historia intelectual Vol. 20. Núm. 1. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.
- Ochsner, Michael (2012) *Four types of research in the humanities: Setting the stage for research quality criteria in the humanities*. Research Evaluation Advance Access.
- Rivera Alfaro, Ronald. (2015) *La interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales*. Reflexiones vol. 94. Num. 1. Universidad San Jose, Costa Rica.
- Wallerstein, Immanuel. (1999) *Impensar las Ciencias Sociales, Límites de los paradigmas decimonónicos*. Editorial siglo XXI.
- Wallerstein, Immanuel. (2006) *Abrir las Ciencias Sociales*. Editorial siglo XXI.
- Weber, Max. (2001) *Ensayos sobre metodología sociológica*. Amorrortou editores.



Rosa y Tyrone, 2016